

**UNIVERSIDAD ANTONIO RUIZ DE MONTOYA**

**ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE EDUCACIÓN**

**Curso:** Pensamiento Crítico

**Jefe de práctica:** Fernando García Alcalá

**Estudiante:** Jenny Milagros Loayza Munaya

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

La Voluntad de Creer

(William James)

Es interesante ver cómo diferentes creencias se han establecido alrededor del mundo y a lo largo del tiempo. Estas, van a evidenciar co(ó)mo cada quien va actuando y pensando según un esquema construido, a partir del entorno en el que se ha ido desarrollando y según sus propios deseos y preferencias. Se puede decir que, todos contamos con paradigmas que modelan nuestra visión del mundo; sin embargo, las creencias como tal, tienden a entrar en conflicto con lo que se entiende como hechos científicos comprobados, las que muchas veces son tomadas como absolutas y verdaderas. El presente informe de lectura busca exponer algunas ideas referentes al texto de William James *La voluntad de creer*, en donde se diluci(da)rá este conflicto entre estas dos hipótesis que nos permiten comprender nuestro entorno y también la importancia que tiene para cada uno.

En la voluntad de creer, el autor señala que acoger una fe o una creencia más allá de las hipótesis en las que se fundamentan, estas señalan por sí mismas una voluntad del ser que los ejerce para actuar y obrar acorde. Cabe señalar que, es bajo esta acción que se define la misma creencia. Esto quiere decir que, la creencia es sólida cuando existen acciones que la definen, sino, esta se vuelve nada más que palabras sin valor alguno. Asimismo, se postula que nuestra creencia en un hecho debe tener utilidad para el ser, y que esta se evidencia mediante acciones en base a esta creencia, es así que, de esta forma se le puede considerar como verdadera.

Además, se sostiene que no se puede negar que la voluntad que tenga uno en adoptar una creencia esta(á) condicionada al entorno en donde el sujeto se desarrolle, no pudiendo forzar una decisión en torno a las creencias de otra persona que está totalmente alienada a esta. Por ejemplo, un sujeto que vive en los andes con sus propias creencias y costumbres no se le puede dar la opción de ser Hinduista, ya que esta idea se encuentra totalmente fuera de su contexto.

Entonces, ¿podemos decir que la creencia o la fe de una persona está condicionada al contexto en donde el sujeto se desarrolle? Hasta cierto punto podríamos confirmar esta premisa; sin embargo, frente a estas creencias, se puede carecer de un fundamento científico. Aquí salta a relucir la voz de la lógica y del pensamiento científico como tal, el cual busca responder las interrogantes del mundo y de la vida por medio de la experimentación u observación.

El conocimiento empírico se vuelve una herramienta fundamental para argumentar fenómenos de la naturaleza y del hombre como tal. Es así como, esta rama del conocimiento se adueña de la verdad absoluta, señalando leyes de la naturaleza universales. Sin embargo, no podemos decir que, estas leyes se pongan en duda en un futuro; por lo tanto, aunque son absolutas en el presente, podrían llegar a ser totalmente inciertas en el futuro.

Bajo este paradigma, el texto de James se pregunta sobre la defensa apasionada que toman los científicos en contra del subjetivismo de las creencias, defendiendo su única fuente de verdad en contra del elixir del sentimentalismo. Entonces, si el dialogar entre el subjetivismo de la creencia y la verdad absoluta del científico genera un choque, ¿cómo podemos argumentar la opción de las personas para creer en algo o alguien? Las creencias carecen de fundamento cuando estas se adquieren como una forma de recreo para el sujeto. En esa línea, Cliffor(d) sostiene qué, es vil la creencia en conclusiones que no han sido experimentadas y que han nacido solo para el disfrute de quien cree. Esto significa que, la creencia de un individuo debe ser justificada mediante una razón probada, y que si esta es solo un fanatismo con la que uno busca aprovecharse, la creencia se convierte en un sin sentido. Es preciso señalar que, a lo largo de la historia el sentimentalismo encontró su lugar dentro de las tendencias idealistas de la filosofía, y la ciencia la encontró en la experimentación empírica.

Afirmar una creencia es razonable para una sociedad, ya que es necesaria para imponer un sistema social. Debido a que, por medio de esta se fundamenta de forma razonable la existencia de una comunidad o civilización. Por ello, las personas pertenecientes a ciertas creencias buscan creer apasionadamente en lo que son, en sus acciones, estudios y discusiones, siendo esto una evidencia de la existencia de la creencia y de su verdad.

Se puede decir que, la fe puesta en algo o alguien es una verdad, la cual es obtenida por medio de nuestra razón a partir del empirismo y el absolutismo. Los eruditos del caso plantean que, uno no logra conocer la verdad, sino que seremos conscientes cuando realmente la encontremos. También, se afirma que existe una diferencia entre conocer una cosa, y conocer por cierto lo que ya conocemos. Aunque todo esto sea confuso, conocer y ser consciente de lo que ya uno toma por hecho es importante para la búsqueda del conocimiento y de la verdad.

Como se ha mencionado previamente, las creencias y por ende la fe que uno tenga sobre unos hechos, funciona siempre y cuando esta se practique y se experimente. Considerar las verdades actuales como ciertas, es decir que estas han alcanzado una verdad objetiva, insinúa que una verdad es funcional acorde al objetivo o funcionalidad de la misma.

En suma, se puede señalar que(,) para James, la verdad en sí, no es absoluta, sino empírica. Puesto que, la creencia empírica se construye a partir de la experiencia de la persona misma dentro de una situación y contexto determinado. Esto a su vez, nos permite afirmar que algunas creencias pueden estar mal fundamentadas, ya que no se puede sostener algo como irrefutable o inmutable. Es así que, esto puede aplicarse para la misma ciencia, puesto que algunos científicos buscan considerarla como objetiva y absoluta. Las teorías científicas “irrefutables” son como el paradigma en donde se desarrollan y en unos años pueden ser refutadas o alteradas a partir de un nuevo paradigma descubierto.

Finalmente, la voluntad del ser para creer en algo o alguien, es significativa y justificada para sus creyentes; esto, no quiere decir que sean verdaderas y absolutas, ya que no podemos olvidar el sentido crítico y sostener sin prudencia la bandera de la fe. Sería arrogancia considerar que toda creencia es verdadera solo porque es justificable. Sin embargo, James nos enseña que la fe es “legítima” e “indispensable”, incluso para anticipar la evidencia científica. Por ende, para lograr un verdadero avance en nuestras propias creencias y opiniones, es necesario seguir experimentando y aprendiendo de lo que podemos considerar diferente a nuestra propia forma de pensar. Asimismo, es necesario hacer de la creencia una condición necesaria de la ciencia, claro está, sin caer en la incoherencia intelectual.

Muy bien!

Puntos: 4